

10

cuadernos de
ética
en clave cotidiana

INTERNET Y LAS REDES SOCIALES ASPECTOS ÉTICOS

Margarita Martín Martín



Fundación Europea para el
Estudio y Reflexión Ética

cuadernos de
ética
en clave cotidiana

Internet y las redes sociales. Aspectos éticos

MARGARITA MARTÍN MARTÍN



 Editorial Perpetuo Socorro
Covarrubias, 19. 28010 Madrid

cuadernos de
ética
en clave cotidiana

COORDINADOR DE
“CUADERNOS DE ÉTICA EN CLAVE COTIDIANA”

— *Enrique Lluch Frechina.*

Profesor en la Universidad CEU Cardenal Herrera

CONSEJO ASESOR

— *Rafael Junquera de Estéfani.*

Facultad Derecho UNED (España)

— *Antonio Fuertes Ortiz de Urbina.*

Investigador médico (España)

— *Luis Mesa Castilla.*

Institución Juan XXIII de Granada (España)

— *Marta Iglesias López.*

Asociación para la Solidaridad (España)

— *Jerónimo Peñaloza Bastos.*

Rector de la Fundación Universitaria San Alfonso (Colombia)

— *José Luis Pareja.*

Director Centro Residencial para Personas Mayores Ntra. Sra. del P. S.

DIRECCIÓN – REDACCIÓN – ADMINISTRACIÓN

— *Fundación Europea para el Estudio y Reflexión Ética*

C/ Félix Boix, 13

28036 Madrid (España)

www.funderetica.org | fundraising@funderetica.org

ISBN: 978-84-284-0802-8

DEPÓSITO LEGAL: M-20882-2018

ISSN: 2341-0388

Índice

1. Introducción	5
2. España conectada	7
2.1. Penetración de las TIC. Nativos e inmigrantes digitales.	7
2.2. La sociedad digitalizada y los movimientos sociales.	11
3. Evolución de la comunicación y sus formas a través de las redes sociales.....	15
3.1. Facebook.....	18
3.2. Twitter.....	19
3.3. Tuenti	20
3.4. Instagram	21
3.5. LinkedIn.....	22
3.6. WhatsApp	22
4. Las redes sociales y los adolescentes.....	25
5. Relaciones sociales y emocionales	31
6. Problemas y conflictos	33
6.1. Ciberbullying.....	34
6.2. Grooming.....	35
6.3. Sexting.....	36
6.4. Adicción.....	37
6.5. Contenidos ilícitos o inapropiados	38
6.6. Vulneración de derechos de otros.....	38
7. Mecanismos de prevención	41
7.1.-Conocer a los contactos	41
7.2.-Establecer normas de uso de las redes sociales.....	41
7.3.-Configurar la privacidad.....	42
7.4.-Protección de datos.....	42
7.5.-Instalación de las herramientas de control parental	42

7.6.-Ubicación de los dispositivos	42
7.7.-Evitar instalar webcam.....	43
7.8.-No proporcionar imágenes comprometidas.....	43
7.9.-Revisar su presencia en las redes	43
7. 10.-Limitar el uso del móvil y establecer normas de uso del mismo	44
7. 11.-Fomentar alternativas de ocio.....	44
7.12.-Mostrar una actitud de interés hacia Internet y las redes sociales.....	44
7.13.-Conocer las plataformas web en las que se conectan.....	45
8. Reflexiones de carácter ético	47
Referencias.....	53
Otros números de Cuadernos de ética en clave cotidiana:.....	55

1. Introducción

Internet y las redes sociales configuran una realidad social en nuestros días, que incluye dimensiones importantes y están teniendo muy significativas repercusiones en las conductas y hábitos de los individuos. La expansión que han logrado en un periodo relativamente corto de tiempo en el mundo ha supuesto una auténtica revolución nunca vista anteriormente en la comunicación y en las relaciones interpersonales. Este hecho se refleja aún más en los países con mayor nivel de desarrollo y especialmente en los entornos más favorecidos. Sin embargo, la capacidad de penetración de las redes sociales e Internet está aumentando exponencialmente también en regiones del mundo menos privilegiadas.

En el caso de los países no occidentales, la incorporación de Internet a la vida de los ciudadanos ha sido más lenta. La “brecha digital”, es decir, las diferencias entre los países pobres y ricos en cuanto a la utilización de Internet, hace que un sector de países esté más atrasado en este aspecto, y otros tantos hayan incorporado mucho más tarde esta tecnología a las empresas.

España es uno de los países más avanzados en las telecomunicaciones a través de internet, con datos de conectividad a la cabeza de Europa. La mayoría de hogares españoles cuenta con varios dispositivos con conexión a internet, bien sean ordenadores, Smartphones o Tablets. De hecho, como dato ilustrativo encontramos que actualmente en nuestro país hay más teléfonos móviles que habitantes.

Internet y las redes sociales son un fenómeno global con altos índices de penetración en todo el mundo.

Debido a esta implantación masiva, los adolescentes de hoy han crecido acostumbrados a utilizar estas “nuevas” tecnologías desde pequeños. Para ellos constituyen otra forma de ocio y comunicación más a la que están habituados. Por este motivo se les conoce como nativos digitales. Además, los menores han desarrollado la capacidad de adaptarse al uso de internet y las redes sociales según evolucionan.

Para los adultos, la adaptación no ha sido tan sencilla. Hemos tenido que aprender a manejarlas de una forma más intencional, por lo que para muchos aún resulta complicado moverse en la web.

El presente trabajo parte de una investigación realizada a una amplia muestra de adolescentes de entre 14 y 16 años, alrededor de 1.500 encuestados, de padres de adolescentes y profesionales de la educación (Martín, 2015). En la misma se analiza el impacto que ha tenido la llegada de Internet y, en concreto, de las redes sociales, en la forma de relacionarnos y comunicarnos con los demás. Hacemos especial hincapié en la importancia de las mismas para el desarrollo socioemocional de los adolescentes como primeras generaciones de nativos digitales, para posteriormente realizar un análisis reflexivo de las implicaciones éticas que conlleva la utilización masiva de las redes sociales.

*Para los
nativos
digitales, que
han nacido
en un mundo
globalizado,
Internet es
un nuevo
escenario
social.*

2. España conectada

2.1. Penetración de las TIC. Nativos e inmigrantes digitales.

En nuestra sociedad, Internet se ha convertido en un medio indispensable para mantenernos comunicados y actualizados en informaciones de toda clase. La mayor parte de la población, especialmente los jóvenes y las personas de mediana edad, acude a la red cuando necesita información sobre algún tema, para realizar compras, para informarse de las noticias, organizar viajes, consultar el saldo del banco, comunicarse con amigos o familiares... Las aplicaciones móviles, las famosas “apps”, son cada vez más utilizadas. Es frecuente encontrarlas para casi cualquier tipo de actividad que vayamos a realizar. Las empresas recurren a ellas para informar y mantener fidelizados a sus clientes, por la comodidad y la inmediatez que proporcionan estos recursos tecnológicos.

“Las apps cada vez tienen más funciones relevantes en nuestro día a día”.

Naciones Unidas publicó en 2013 que aproximadamente seis mil millones de personas tienen acceso a Smartphones, más personas incluso de las que tienen acceso a agua corriente canalizada. En el caso español, en 2013 la cifra era de 24,8 millones de ciudadanos con acceso a Internet. De ellos, el 92% eran usuarios frecuentes. Las cifras han seguido una tendencia de aumento año tras año. Además, el 97,4% de los jóvenes entre 16 y 24 años se conectaba a Internet asiduamente (Naciones Unidas, 2013).

Internet es un ámbito de socialización, fundamental hoy para los jóvenes.

Según un estudio de la Fundación Telefónica (2015), prácticamente todos los menores de 24 años utilizan la mensajería instantánea –WhatsApp– para mantenerse en contacto con sus iguales, seguido por las redes sociales, las llamadas a móvil y, finalmente, la comunicación presencial persona a persona. Así, nos podemos hacer idea del gran cambio que ha supuesto Internet en nuestras vidas como facilitador de las relaciones.

El cambio producido es un hecho evidente y es la realidad de nuestros jóvenes, puesto que muchos de ellos son “nativos digitales”, como antes dijimos. Este término fue acuñado por Prensky (2010) para designar a las generaciones de jóvenes que han nacido en una época marcada por el gran desarrollo de la tecnología digital. Son sujetos nacidos después de 1995, que han crecido con los videojuegos, los móviles y utilizando herramientas digitales como internet. Por tanto, el mundo digital es otro de sus contextos naturales dentro de los distintos ámbitos en los que se desenvuelven. Si bien puede parecer una contradicción definir como contexto natural el mundo virtual, debemos tener en cuenta que constituye para los nativos digitales un entorno normal de interacción. Las herramientas tic, como los Smartphones, son el reflejo de la evolución de las telecomunicaciones, equivaliendo al teléfono tradicional de generaciones anteriores.

Por su parte, los inmigrantes digitales se entienden como los individuos que, sin haber nacido en la época de apogeo de internet, han aprendido a relacionarse a través de la red y a utilizar las herramientas tic. Para estas personas supone un esfuerzo mayor

su aprendizaje, ya que su interacción con esas tecnologías y recursos no ha sido tan fluido y natural como para los nativos digitales.

Como señala el propio Prensky (2010), los rasgos diferenciales entre los nativos y los inmigrantes digitales se establecen porque los nativos:

- Quieren recibir la información de forma ágil e inmediata.
- Se sienten atraídos por multitareas y procesos paralelos.
- Prefieren la imagen a los textos.
- Se inclinan por utilizar hipertextos e hipervínculos más que por una búsqueda selectiva intencional.
- Les resulta más sencillo el trabajo en Red.
- Buscan satisfacción y recompensa inmediatas.
- Prefieren instruirse de forma lúdica a embarcarse en el rigor del trabajo tradicional.

Continuando con algunos datos sobre conectividad, el mismo informe de Telefónica (2015) afirma que el canal de comunicación favorito de los usuarios en general es la mensajería instantánea (35%), seguida por la llamada a teléfono móvil (33,5%), y, después, la comunicación en persona (24%). La importancia de estos datos se hace más evidente cuando los usuarios aseguran que gracias a las nuevas formas de comunicación ha aumentado el contacto con familiares y amigos (el 44%), el 25% ha retomado relaciones con familiares y amigos, y el 34% (43% en el segmento en 14 y 36 años) ha podido

La comunicación a través de Internet ha llegado a todos los sectores de la población, con muchas e importantes formas de conectividad.

planificar y realizar eventos y actividades a pesar de no disponer de tiempo para reunirse previamente con los participantes.

La gran ventaja de los dispositivos tecnológicos móviles, ya sean Smartphones o Tablets, frente a los ordenadores, es que permiten estar conectados a Internet continuamente y por un precio relativamente bajo. Según otro estudio de Telefónica de 2014, las actividades que más se llevan a cabo online son participar en redes sociales (62,6%), llevar a cabo gestiones de banca electrónica (45,9%), realizar compras de distintos productos e importes muy variados (22,7%) y cursos online (12,8%).

Estos datos confirman el alto nivel de integración que la tecnología ha logrado en nuestras actividades diarias. Como señalamos anteriormente, la práctica totalidad de empresas relacionadas con la relación directa con el público tienen su página web, aplicación para Smartphones y presencia en las redes sociales más influyentes. Estos avances tecnológicos han llegado incluso al sector automovilístico, puesto que algunas de las marcas más importantes han implantado en algunos de sus modelos la tecnología “full link”. Consiste en un pequeño ordenador en el vehículo que permite manejar algunas aplicaciones desde él sin necesidad de manejar el teléfono móvil. Supone un adelanto en seguridad, al mismo tiempo que favorece la utilización masiva e impulsiva de las tecnologías.

Las nuevas tecnologías permiten grandes avances en periodos muy cortos de tiempo.

2.1. La sociedad digitalizada y los movimientos sociales.

El mundo está cambiando a un ritmo muy rápido. Nuestra sociedad ha ido integrando las nuevas tecnologías e Internet en su día a día, de manera que hoy nos resultaría muy complicado realizar muchas de las tareas cotidianas sin las mismas. Por ejemplo, la gran mayoría de las empresas realizan su trabajo online y a través de ordenadores, por lo que resultaría tremendamente costoso volver a un sistema tradicional no digitalizado. Además, uno de los vehículos más importantes para la publicidad de un sinnúmero de productos y marcas son las redes sociales.

Precisamente, uno de los grandes valores de las redes sociales es su capacidad de difusión. Esto hace que la información se pueda compartir de manera masiva y atemporal. Cuando se publica un contenido no privado en una red social o se difunde un mensaje instantáneo a través de las aplicaciones de telefonía en línea, inmediatamente los usuarios lo pueden compartir, formando cadenas de cientos, miles e incluso millones de personas.

Otro aspecto fundamental de la potencia comunicativa de las tecnologías es la inmediatez. Los mensajes se trasladan en el mismo momento en que son enviados, de modo que permiten interactuar en tiempo real. Esto supone una gran ventaja frente a formas de comunicación tradicionales, como la prensa en formato papel, o las cartas de correo ordinario. Las redes sociales permiten captar y hacerse

Los dos aspectos fundamentales de las redes sociales son la capacidad de difusión y la inmediatez.

eco de los acontecimientos e informar sobre ellos mientras están sucediendo.

Hoy en día las redes sociales y la emisión en streaming (tiempo real) nos permiten conocer la actualidad política, social y cultural, tanto de nuestro país como del resto del mundo de una forma que nunca antes se había dado. Efectivamente, si analizamos los movimientos sociales más relevantes de los últimos años, como el 15M a nivel español, o la Primavera Árabe a nivel mundial, ambos fueron masivamente seguidos y difundidos a través de las redes sociales. Su poder de efecto llamada y propagador de mensajes, a nivel incluso internacional, fue inestimable. El descontento con los sistemas políticos que gobernaban en los respectivos países provocó un movimiento social, que se inició con un grupo relativamente pequeño de personas protestando en las principales plazas de algunas ciudades, y gracias a la difusión en las redes sociales y medios comunicativos, logró la movilización de millones de personas en distintos puntos geográficos. Esto trajo consigo un cambio de mentalidad y forma de actuar sin precedentes en relación con temas sociales y políticos.

Los movimientos políticos y sociales utilizan las redes sociales como medio fundamental de difusión.

Esta capacidad comunicativa de las redes sociales, sin embargo, puede incluir, de manera pretendida o no, un riesgo importante. Últimamente se han puesto de manifiesto diversos usos ilícitos y nocivos de la web, como las redes de pederastia y de pornografía infantil a escala internacional, a través del uso de las redes sociales. Otro ejemplo de posibles influencias negativas de las redes sociales es la labor

de captación y propaganda que mediante ellas realiza el grupo terrorista “Estado Islámico”, el DAESH. Son ejemplos claros del poder que aquellas pueden llegar a alcanzar y la necesidad de un control y una regulación de la utilización de Internet y, muy concretamente, de las redes sociales.

Así, pues, tanto para bien como para mal, el impacto que pueden llegar a alcanzar las redes sociales a nivel local o global no se había logrado hasta el momento. Este impacto es de una gran envergadura, si caemos en la cuenta de que esas personas que se reúnen y luchan juntas no se conocen entre sí, estando únicamente unidas por una idea o sentimiento común.

En este sentido, resulta necesario hacer estudios en profundidad para analizar los mecanismos por los que las redes sociales son capaces de empoderar a las personas, generar sentimientos de unión y pertenencia a un grupo, a pesar de estar conformado por personas anónimas y desconocidas entre sí, animadas e impulsadas a movilizarse y participar en eventos comunicados en la red, sin otra garantía más que la simple difusión a través de esta vía.

Hay que seguir investigando sobre los mecanismos psicológicos y sociológicos que influyen en el éxito de las redes sociales.

3. Evolución de la comunicación y sus formas a través de las redes sociales

Como venimos explicando, en la actualidad estamos inmersos en la llamada sociedad de la información y el conocimiento. Kruger (2006) la define como una sociedad marcada por las importantes transformaciones tecnológicas y sociales que se están produciendo en la sociedad moderna asociadas al aumento de la accesibilidad al conocimiento y la educación, con la consiguiente necesidad de saber gestionar y filtrar el bombardeo continuo de informaciones que cada persona recibe de los medios en su vida diaria. La sociedad del conocimiento representa un avance respecto a lo que se venía denominando sociedad de la información, ya que lo importante no es la posibilidad de acceso a esta, sino la gestión que de ella hace cada individuo.

Esta evolución se ha dado necesariamente gracias a la herramienta básica para la utilización de Internet, los ordenadores. Comenzaron siendo una herramienta de trabajo que solo algunas empresas podían permitirse, pero hoy en día son indispensables en la gran mayoría de los puestos de trabajo a nivel mundial.

Pronto se desarrollaron también los videojuegos, a través de una actividad lúdica que abrió la puerta al ocio digital. Si bien los primeros videojuegos eran muy rudimentarios, enseguida alcanzaron gran éxito y popularidad.

Teniendo en cuenta todas estas perspectivas y variantes, debemos reconocer que la aparición de

Estamos inmersos en la sociedad de la información y el conocimiento.

internet ha contribuido a cambiar, incluso revolucionar, nuestra forma de entender las comunicaciones. En los inicios la web era del tipo 1.0, es decir, estaba conformada por webs estáticas, sin que los usuarios pudieran actuar sobre ellas o modificarlas. Por tanto, no había interacción posible con la web más allá de la lectura. La creación y el diseño de páginas web y su manejo recaían en personas expertas del mundo de la informática. Solían pertenecer a empresas o instituciones de gran relevancia, con capacidad económica suficiente para costear su elaboración y su puesta en funcionamiento.

Posteriormente, debido al gran éxito de las web 1.0, comenzaron a desarrollarse e imponerse las webs 2.0. Dado que la web estática presentaba numerosas limitaciones, se desarrollaron webs que permitían la interacción entre el usuario y la página mediante la participación en ella, su transformación de forma activa con comentarios, contenidos o creando sus propios sitios y foros. El sentido principal de la web 2.0 ha sido y es compartir, acercar las telecomunicaciones a la población. De esta manera, cualquier persona con unos conocimientos mínimos puede crear su propia web y así favorecer que la información se descentralice, pasando a ser de todos, compartida por y para todos. Esto permite que los contenidos sean muy variados, adaptados a las necesidades y preferencias de los usuarios y además en continua actualización. Es justo en este escenario de web 2.0 donde se han desarrollado los nuevos canales de comunicación, gracias también a

El paso a la web 2.0 permitió grandes avances en la creación de nuevos canales de comunicación digital.

los avances en conectividad y la aparición de dispositivos móviles como los Smartphones y las Tablets.

Dentro de las nuevas opciones de comunicación, son las redes sociales las que han cobrado mayor relevancia. Como afirma Orihuela (2008, p.646), “las redes sociales en línea son servicios basados en la web, que permiten a sus usuarios relacionarse, compartir información, coordinar acciones y en general, mantenerse en contacto”.

Es bien sabida la importancia que tiene, a nivel psicológico y social, para cualquier persona disponer de una red de contactos. El ser humano es esencialmente sociable, por lo que no podemos entender nuestra propia vida sin la interacción con los otros. Las redes sociales online son una nueva realidad en la que se representa nuestra red de relaciones con los demás, y, por ende, nuestra identidad on-line. Gracias al mundo digital, los escenarios de relación con los otros se han diversificado y las fronteras se han diluido, por lo que se hace necesario comprender que las relaciones actuales entre los individuos no se basan únicamente en el cara a cara y la proximidad, sino que las posibilidades de interacción se han ampliado sobremanera. Sin embargo, no siempre una extensa red de contactos implica éxito social. Retomaremos este tema más adelante.

Existen multitud de redes sociales, aunque las que han logrado mayor número de usuarios en nuestro país son:

Gracias al mundo digital, los escenarios de relación se han diversificado y las fronteras se han roto.

3.1. Facebook

Como explican Pérez y Gardey (2010), Facebook es una red social que ha permitido la masificación de la comunicación en Internet. Es una de las más potentes a nivel mundial y ha marcado la dirección a seguir a otras redes sociales, por lo que nos detendremos más en ella. La edad media de los participantes es muy diversa, aunque la mayoría de los miembros más activos se sitúan entre los 20 y los 50 años.

Para comenzar a utilizarla es necesario crearse un perfil, en el que se piden unos datos personales mínimos. Si bien la edad mínima para registrarse es de 14 años, no se comprueba la veracidad de este dato.

Una de las características principales es el “muro”, que recientemente pasó a llamarse “biografía”. En él los usuarios registrados pueden publicar comentarios, videos y fotos. Cada usuario puede dar información personal libremente sobre gustos o aficiones, jugar online o chatear, crear eventos y mandar mensajes a los contactos. Mediante la lista de amigos, un usuario puede invitar al amigo de otro usuario a unirse a sus amigos y así sucesivamente.

El botón “me gusta” es uno de los más populares de Facebook, debido a que los usuarios utilizan esta función como índice de popularidad en la red. Más tarde han ido surgiendo y propagándose diversas aplicaciones para jugar online en red, similares a los videojuegos comercializados para otros dispositivos.

Un hecho importante es que cada vez, con mayor frecuencia, encontramos publicidad de grandes marcas a través de Facebook, las cuales hacen un

seguimiento de los intereses de los usuarios para promocionarse. Esto supone un indicativo claro de la importancia que ha adquirido esta red social a nivel mundial, con fines claramente comerciales y de marketing.

Con relativa frecuencia, surgen polémicas sobre la escasa privacidad y la falta de filtros de los contenidos que posee la red, aunque es posible tanto configurar la privacidad de la propia cuenta personal como denunciar a los usuarios que atenten contra los derechos de otros, ya sea de forma directa debido a comentarios o amenazas, o por contenidos ilícitos publicados en su cuenta.

Las grandes compañías utilizan las redes sociales para enviar mensajes publicitarios.

3. 2. Twitter

Los perfiles creados en Twitter son microblogs que engloban a un conjunto ingente de seguidores. Cada nuevo tema se titula con un hashtag, es decir, con una etiqueta compuesta por diversos caracteres o palabras y el símbolo “almohadilla”. Cada mensaje, llamado tweet, no puede tener más de 280 caracteres, lo que facilita que la gente siga lo que el usuario va escribiendo, le responda y se difundan los mensajes de manera ágil y rápida. Los usuarios generan sus mensajes en sus perfiles y los comparten con los demás participantes, que pueden a su vez “retuitear” el mensaje original y añadir comentarios de elaboración propia. Esta versatilidad fomenta la participación y actualización continua.

Twitter es una red social muy utilizada por personas famosas del mundo de la televisión y los deportes,

Twitter es, por excelencia, la red social de los personajes más famosos a nivel mundial.

por lo que atrae a gran cantidad de seguidores o “tuiteros”. Cada nuevo usuario puede elegir las personas a las que desea seguir, ya que en principio todos los mensajes que se publican son públicos. Se puede limitar el acceso de personas que leen los tweets que un usuario publica, aunque no es lo habitual. Los temas se retroalimentan continuamente y van evolucionando.

La edad mínima para unirse es de 14 años, aunque no es habitual que los menores utilicen esta red social.

3.3. Tuenti

Tuenti cerró en septiembre de 2016, pero vale la pena recogerla en este apartado por el gran impacto que ha tenido en sus 10 años de existencia. Era la red social más seguida por el segmento de gente más joven, entre 14 y 25 años, debido a su formato sencillo e informal.

Era una red social similar a Facebook, aunque con menos posibilidades. Permitía colgar fotos, videos, hacer comentarios, crear eventos, y disponía de chat propio y juegos online. Las dos partes principales de las que constaba eran la página de inicio y el perfil. de entrada y en un primer golpe de vista, se podía ver el número de visitas, acceder al chat, leer los mensajes personales y las novedades. Los mensajes se escribían de manera pública, en la que todos los contactos tenían acceso a ellos, o de manera privada. Las fotos se podían comentar y compartir.

Precisamente por su orientación hacia menores y jóvenes, gozaba de niveles de seguridad altos, controlados muy rigurosamente por la dirección de la empresa. Cada usuario debía configurar su privacidad para permitir que lo vieran amigos, amigos de amigos, o toda la red.

Su cierre supuso el final de una era, y muchos de sus usuarios comenzaron a utilizar principalmente las redes sociales Facebook e Instagram.

3.4. Instagram

Es una red social diseñada para colgar y compartir fotos. La característica principal de la red es que permite aplicar diseños fotográficos, como efectos, marcos, cambios de color, etc. Existen diversos tipos de filtros. Asimismo, permite agrupar las fotografías por temas, utilizando “hashtags” o “etiquetas”, una serie de caracteres o palabras unidas que son precedidos por el símbolo almohadilla (Ej: #hashtagmeaning1).

Una vez diseñadas las fotografías, se pueden compartir en otras redes sociales, como Facebook o Twitter. Los usuarios buscan conseguir el mayor número posible de denominaciones o calificaciones bajo el rótulo “me gusta”, así como también un número creciente de seguidores de sus creaciones.

Se trata de un recurso muy popular de intercomunicación entre adolescentes y personas famosas. Actualmente es una de las redes sociales más relevantes y mayoritariamente aceptadas. Su público ha aumentado notablemente en los últimos años.

Las redes sociales con más éxito en España son Facebook y Twitter.

Instagram ha evolucionado desde ser un álbum de fotos online a convertirse en una de las redes sociales más importantes del mundo.

3.5. LinkedIn

LinkedIn es una red social orientada al mundo laboral y profesional, por lo que su utilización está más limitada. Su objetivo fundamental es poner en contacto a profesionales y colegas, difundiendo los proyectos y avances en el plano laboral de los usuarios miembros. Consecuentemente, los usuarios son personas adultas y con una cierta trayectoria profesional.

Dichos usuarios crean un perfil profesional, sufriendo a la red su currículum, o registrando su experiencia profesional, formación y habilidades para el trabajo. La red se conforma mediante contactos directos, es decir, compañeros y colegas de profesión previamente conocidos. A partir de ahí se puede expandir.

La red se puede utilizar para buscar empleo, mantener el contacto con colegas, promover y difundir propuestas emprendedoras, conocer nuevas empresas y aumentar su visibilidad en el sector laboral. Por su parte, las empresas pueden buscar candidatos y ofrecer puestos de trabajo a través de este recurso. Cabe decir, para acabar, que a través de LinkedIn se pueden realizar encuestas y así sucede de hecho.

3.6. WhatsApp

Si bien WhatsApp es una red social de tipo cerrado, es decir, la forma de contactar con el resto de personas es teniendo previamente su número de teléfono móvil, se trata de una red que ha logrado

una expansión rapidísima en muy poco tiempo. Actualmente la inmensa mayoría de usuarios de los Smartphones utilizan la aplicación WhatsApp. Su funcionamiento es diferente al de una red social normal, debido a que es necesario conocer previamente los contactos para tener su número de teléfono.

Las características que han permitido gozar de tan alta popularidad a esta red son fundamentalmente la inmediatez, tanto en el envío como en la recepción de los mensajes. También permite compartir fotos, vídeos y formar chats grupales con los contactos. Otro elemento muy atractivo son los emoticonos, pequeños dibujitos que hacen que las conversaciones sean más divertidas, facilitando con este recurso la comprensión de la intención de los mensajes, no siempre clara por la inexpresividad de la pantalla del teléfono. Los iconos representan “caritas” con distintos gestos, personas, animales, objetos cotidianos, edificios, banderas... e incluso se han creado jeroglíficos y trabalenguas con ellos sin usar letras ni palabras.

La aplicación WhatsApp la utilizan tanto los menores como los adultos y su gratuidad ha favorecido que se haya implantado rápidamente. De hecho, es una de las redes sociales que más dependencia y adictos genera.

Hasta ahora hemos reseñado las redes sociales más importantes en nuestro país, pero existen otras como Badoo, Ask.fm o Tumblr. En la gran mayoría de las redes sociales existentes participan menores.

WhatsApp es una red social cerrada, exige conocer a la persona para tener su teléfono.

Esto es precisamente lo que suscita tanta polémica y preocupación en torno a las redes sociales. Si bien es cierto que entraña riesgos, no es menos cierto que pueden aportar determinados beneficios. Más adelante lo explicamos.

4. Las redes sociales y los adolescentes.

Las nuevas tecnologías e Internet están cada vez más presentes en nuestra sociedad, como venimos recalcando en nuestra exposición los datos de conectividad indican que cada vez se utilizan para más acciones cotidianas. Sin embargo, el aprendizaje sobre la utilización de las redes se realiza mayoritariamente de manera autónoma e intuitiva, mediante ensayo-error. Es por este motivo por lo que resulta especialmente relevante averiguar cómo las utiliza uno de los mayores grupos de riesgo, los adolescentes. A pesar de la cada vez más aceptada denominación de los adolescentes actuales como nativos digitales, es un grupo de edad especialmente vulnerable por la falta de madurez y de desarrollo del sentido crítico que suelen presentar. No debemos olvidar que aún son personas que están creciendo y aprendiendo a manejarse de manera autónoma y responsable en el mundo social. Así, pues, ser hábiles en el conocimiento y manejo de las redes sociales no excluye los peligros o problemas que estas puedan generar entre una población tan joven.

Un primer aspecto fundamental a tener en cuenta para comprender la relación de los menores con las redes sociales es comprender que han crecido en una sociedad digitalizada, en la que el ordenador con conexión a Internet ya no se considera una “nueva tecnología”, sino un escenario más de interacción con los otros. Desde pequeños han utilizado móviles y ordenadores para el ocio y las tareas aca-

Ser nativo digital no garantiza un uso seguro y responsable de Internet.

démicas, por lo que son herramientas imprescindibles en su vida.

Para averiguar los modos en que los adolescentes utilizan las redes sociales y el impacto que tienen en sus vidas realizamos una encuesta a 1.500 adolescentes, aproximadamente, de entre 14 y 16 años, en la que planteamos preguntas relacionadas con los usos y la disponibilidad de los soportes, las influencias a nivel psicosocial y los riesgos y problemas que implicaba su utilización.

Gracias a la participación voluntaria de estos adolescentes en la encuesta, recogimos algunas impresiones fundamentales sobre su percepción sobre Internet y las redes sociales, y muy especialmente, sobre la naturalidad con la que viven el mundo virtual. (Martín, 2015). Una de las impresiones más llamativas a destacar es que probablemente los adultos concedemos más importancia y preocupación a las relaciones online que estos mismos jóvenes usuarios, que destacan el valor perdurable de las relaciones cara a cara frente a lo virtual.

Los adolescentes actuales siguen primando la relación cara a cara con los demás frente a la virtual.

Como ellos mismos nos dicen, su red social favorita es Facebook, seguida de Instagram y Twitter. Es importante destacar que anteriormente la red social más utilizada por este grupo de edad era Tuenti, pero desde su cierre en 2016 sus usuarios recurrieron mayoritariamente a Facebook e Instagram.

La mayoría de los adolescentes en nuestro país tiene muchas facilidades para conectarse a la red, tanto desde ordenadores como desde dispositivos móviles. Los Smartphones son sus dispositivos favoritos

para hacerlo debido a su disponibilidad e inmediatez. Gracias al uso generalizado del móvil los adolescentes pueden estar permanentemente conectados con sus iguales. Casi todos los adolescentes utilizan las redes sociales a diario. Resulta llamativo que ellos mismos reconocen emplear el mismo tiempo cada día a estar conectados en una red que a estudiar y hacer los deberes (Martín, 2015).

Afortunadamente, como ellos afirman y hemos podido constatar, los adolescentes son muy conscientes de que hay riesgos en la utilización de las redes y, como norma general, se preocupan de configurar responsablemente la privacidad de sus cuentas. Este dato constituye un aspecto muy positivo, ya que indica cierto grado de madurez, miedo a posibles problemas, o tal vez una incipiente y necesaria conciencia social. En los últimos años se está realizando una importante labor de formación e información sobre la utilización segura y responsable de las redes sociales, que es importante continuar.

En relación a esto, los mismos adolescentes entrevistados exponen que saben distinguir entre los amigos cercanos, con los que se relacionan con mayor frecuencia tanto en el cara a cara como en lo virtual, frente a los amigos que pertenecen exclusivamente al mundo de lo virtual. Normalmente y en la mayoría de los casos constatados en nuestra investigación, no aceptan peticiones de amistad de completos desconocidos, y si lo hacen luego no se relacionan con ellos.

La mayoría de los adolescentes afirman ser conscientes de los peligros de internet y de asegurar la privacidad de sus cuentas.

Por lo general, los usuarios de redes sociales asocian el número de amistades en la red a su nivel de popularidad. Este hecho cobra especial relevancia en la adolescencia, ya que es una etapa de la vida caracterizada por la importancia que se concede a las amistades y el significativo impacto que la aceptación social tiene sobre la autoestima y el autoconcepto del menor. Cuantos más amigos tienen en la red y los demás lo pueden ver, más importantes se sienten y crece su autoestima. Es el motivo principal que les lleva a aceptar a veces solicitudes de desconocidos con los que después, en la práctica cotidiana, no se relacionan.

En contra de lo que los adultos podríamos pensar, los adolescentes que hemos entrevistado se cuidan de no sobreexponer su intimidad en las redes sociales. Cuando se trata de hablar de temas personales o problemas que les preocupan, eligen a sus amigos de siempre, con los que han desarrollado una relación de confianza labrada en su relación cara a cara. Además, frecuentemente acuden al contacto mediante redes sociales con sus amistades si no se van a ver en persona. Esto es importante desde la perspectiva psicológica del desarrollo, porque los adolescentes valoran mucho la confianza, la seguridad y la lealtad de sus amigos, y consideran que se logra con una relación en persona, que es la que mejor permite conocerse y saber cómo son los demás.

Para los jóvenes, la lealtad, la sinceridad y la confianza con sus iguales son valores fundamentales.

Un indicador significativo sobre la percepción que los menores tienen de las redes sociales es que la mayoría de los adolescentes diferencia los acontecimientos que tienen lugar en la red social de lo

que sucede en la relación en persona. Afirman darle más importancia a lo que digan sus amigos y compañeros de ellos en persona, o a discutir con alguien en persona, que si esto tiene lugar en la red. Cuando se trata de discusiones, suelen relativizar la importancia e incluso olvidar que alguien ha dicho algo de ellos que no les ha gustado mucho. Consideran mucho más real y relevante lo que sucede en las relaciones en persona que en lo virtual.

Resulta también llamativo que, por lo general, los adolescentes entrevistados por nosotros no consideran muy importante pertenecer a una red social. De nuevo, quizás somos los adultos quienes hemos promovido una visión negativa y alarmista de las mismas, pero la realidad parece indicar que existe una buena capacidad de autorregulación de los jóvenes frente a las mismas. Es cierto que la adicción se da, y los problemas existen, pero seguramente no en la proporción que pensamos, o que a veces se divulga a través de los medios. Es importante tener en cuenta los efectos de novedad y saciedad que las nuevas tecnologías y las redes pueden generar, al igual que en otras épocas se daba con otros juegos, la televisión o el teléfono fijo. El efecto de novedad es importante ya que está sostenido por la curiosidad y las ganas de explorar y conocer cosas nuevas. Sin embargo, no es permanente. Como sugerimos, cuando esta novedad se acaba o se sobreutiliza una determinada herramienta, aplicación, juego o red social puede producirse el efecto de saciedad y perderse el interés de pronto.

Para los adolescentes, las redes sociales son un entretenimiento al que dan una importancia relativa.

De nuevo, vale la pena recordar que la comunicación con los iguales en esta etapa de la vida es crucial, por lo que es una labor inexcusable de los adultos enseñarles normas y límites de utilización, que faciliten su propia responsabilidad frente a las redes sociales con el fin de evitar dependencias y otros problemas.

Avalando esta idea, un estudio de Telefónica (2015) recoge que los adolescentes de menos de 16 años cada vez utilizan menos las redes sociales. La explicación la podríamos encontrar en que están tan habituados a ellas, que no les dan la importancia que les damos los no nativos digitales. De hecho, muchos reconocen tener perfiles abiertos que no usan, y si lo hacen es porque están sus amigos.

La comunicación por internet entre los adolescentes no excluye otras formas de relacionarse.

Un hecho bastante relevante es que, aunque la edad mínima para abrir una cuenta oscila entre los 13 y 14 años, la edad media de los menores que abren su primera red social se sitúa entre los 11 y los 12 años. Es necesario exigir la realización de controles más exhaustivos para verificar la fiabilidad de los datos que se introducen en los perfiles de los usuarios dispuestos a crear una cuenta, ya que, lógicamente, la edad en el momento de la apertura de aquella es un factor de riesgo que los puede hacer más o menos vulnerables.

5. Relaciones sociales y emocionales

Este apartado se centra en primer lugar en los aspectos sociales, que hacen referencia a cómo se relacionan los menores con sus iguales mediante las redes sociales. Por tanto, está en relación directa con la inteligencia interpersonal que explica Gardner dentro de su teoría de las Inteligencias Múltiples (1991).

En relación a la apertura, la extraversión o la capacidad de comunicación, por lo general, y en la línea de lo anteriormente explicado, los adolescentes prefieren relacionarse con personas que ya conocen previamente. A pesar de contar con listas de amigos realmente amplias, incluso rozando el millar en algunos casos, suelen relacionarse con personas a las que conocen previamente o con las que han tenido contacto cara a cara, no solamente virtual. El número de amigos con los que cuentan se vincula más directamente con la percepción de la presencia social y la popularidad, a la que se da gran importancia cuando se es adolescente. El hecho de encajar y ser aceptado socialmente tiene una gran importancia en esta etapa de la vida, por lo que tienden a aceptar personas en sus redes, aunque no tengan intención real de relacionarse con ellas.

Además, son bastante conscientes de que deben cuidar su intimidad en Internet, por lo que no se escudan en la red ni en la distancia física para hablar de temas personales, en los que se pueden sentir vulnerables. Cada vez conocen mejor la falta de límites y de temporalidad ausentes en Internet, por lo que procuran no emitir mensajes que puedan acarrear

La mayoría de adolescentes no suele hablar de temas íntimos a través de la red, prefiere para ello las conversaciones cara a cara.

después algún tipo de repercusión personal importante para ellos, especialmente relacionados con su intimidad.

Constatamos, pues, cómo la confianza, la comprensión y la seguridad personal son aspectos muy valorados en las relaciones. Los adolescentes han desarrollado un sentimiento empático a través de la pantalla por el cual no necesitan ver a la persona para poder ponerse en su lugar, incluso percibir cómo se siente sin ver su expresión facial y postural. Son capaces de interpretar y comprender lo que está sintiendo la otra persona y cómo puede llegar a reaccionar, sin la necesidad de tenerla cerca.

La mayoría de los encuestados afirmaba que, aunque puedan tener algún episodio poco agradable en la red social, esto no interfiere en su relación personal y afectiva. De hecho, pueden comprender mejor un enfado o disgusto a través de la red y relativizarlo que si es en la relación cara a cara, donde dan más importancia a todo lo que suceda.

En cuanto a los sentimientos de vergüenza, tristeza o inseguridad, los adolescentes se cuidan mucho de no exponerse y no hablar de ellos de forma pública. Podríamos afirmar que los adolescentes hacen en general un buen uso de su inteligencia emocional a través de las redes; saben gestionar sus emociones, empatizar con los demás o interpretar las situaciones que se dan detrás de la pantalla, de forma que no afecte de forma negativa en sus sentimientos o su autoestima.

Además, manejan bien su inteligencia social al evitar conflictos o relaciones poco convenientes.

*Internet
permite poner
en práctica la
inteligencia
emocional
sin tener a
la persona
físicamente
delante.*

6. Problemas y conflictos

El uso de Internet y de las redes sociales comporta una serie de riesgos para sus usuarios, muy especialmente para los grupos más vulnerables. Si bien estos riesgos no llegan a materializarse en un porcentaje alto de casos, las consecuencias y la repercusión son lo suficientemente importantes como para realizar un esfuerzo conjunto por parte de la sociedad, y muy especialmente por parte de familias, educadores e instituciones, para tratar de paliarlos.

El «efecto pantalla» se entiende como la falsa seguridad personal que se tiene al sentirse protegido por la distancia y el supuesto anonimato que la red favorece. Precisamente, esta percepción errónea es uno de los factores más decisivos a la hora de desarrollar conductas de riesgo o, al menos, no prudentes. Se ha comprobado la alta frecuencia con la que los usuarios mienten o adornan sus rasgos físicos o de personalidad para ser más atractivos y deseables socialmente. La mentira puede ser inocente y no causar daños, pero desgraciadamente no siempre es así.

Por las respuestas obtenidas en nuestra investigación, podemos constatar que los adolescentes son mayoritariamente cautelosos con su autoexposición en las redes sociales y el porcentaje de adolescentes que tiene conflictos en las redes sociales es bajo. Llamativamente, sin embargo, podemos afirmar que los padres no vigilan a sus hijos cuando están conectados.

En la actualidad, los riesgos más comúnmente detectados en la utilización de las redes sociales son

La mayoría de padres no se implica lo suficiente en la educación digital de sus hijos.

el ciberbullying, el grooming, el sexting, la adicción, los contenidos ilícitos e inapropiados y la vulneración de derechos. A continuación, nos referimos a cada uno de ellos, proponiendo estrategias de prevención.

6.1. Ciberbullying

El ciberbullying o ciberacoso es una forma de acoso o maltrato entre personas de edades similares, generalmente consecuencia de situaciones de acoso en escenarios de interacción cara a cara que se trasladan a las redes sociales. El impacto y las consecuencias de estas prácticas abusivas son aún mayores debido a la intemporalidad que ofrece Internet. Es decir, puesto que Internet no cierra nunca, la presión psicológica sobre el menor es mucho mayor. Esto provoca que no pocos menores se sienten atrapados y no encuentren solución al problema.

Como afirma Urra (2011), el ciberacoso “invade espacios de descanso o de estudio del menor víctima y suele ir unido a situaciones de acoso escolar sufrido en el colegio, lo que hace que se alargue y empeore la situación de la víctima”. A diferencia del bullying directo o cara a cara entre compañeros, en el ciberbullying resulta más complicado detectar la situación de acoso y que ésta cese, sin que debamos olvidar que el abusador no necesariamente tiene que ser una persona con muchos apoyos o fuerte.

No hay un perfil concreto para los menores que realizan ciberbullying, si bien suelen ser adolescentes entre los 11 y los 16 años, poco empáticos y compasivos.

Las formas más extendidas de ciberbullying consisten en colgar en Internet fotos o mensajes comprometidos y divulgarlos; enviar mensajes amenazantes; acosar a la persona en sus lugares habituales de participación en Internet; dar de alta a la víctima en webs para humillarla, como sitios de contactos, votaciones despectivas y humillantes, o provocar que sea víctima de spam, es decir, un bombardeo de correo no deseado con intereses fundamentalmente comerciales, por su participación en determinadas encuestas o webs; crear perfiles falsos en comunidades; violar la intimidad de alguien mediante el robo de claves; hace circular rumores; provocar reacciones violentas o exclusión de grupos de participación online (Urra, 2011).

La educación en la prevención del ciberbullying es la mejor manera de que no se produzca. Como ya vimos, debemos ser capaces de transmitir a los menores que, si están sufriendo o conocen algún caso, lo comuniquen a los responsables de su educación para así tomar medidas. Denunciar los hechos es la única manera de paliar la situación de ciberacoso.

6.2. Grooming

Como explica PantallasAmigas.net (2013), el grooming es uno de los mayores peligros que suponen las redes para los menores.

El grooming comienza cuando un adulto se hace pasar por una persona más joven, incluso menor, para conseguir fotografías e imágenes eróticas del menor y posteriormente acosarle. Suele consistir

Existen muchos tipos de ciberacosadores, no se da un perfil único de agresor.

El ciberbullying es una forma de acoso o maltrato entre personas de edades similares, trasladado a las redes sociales.

en un proceso de captación de menores en varias fases, empezando por el logro de la confianza del menor. A continuación se dan las amenazas y coacciones, asociadas por lo general a chantaje sexual. Habitualmente la relación comienza en chats, foros o redes sociales, y el acosador puede tardar meses en afianzar la relación y asegurarse material gráfico suficiente para comenzar la extorsión. Los pedófilos suelen cometer sus delitos en forma de cibersexo, engañando o forzando a los menores para tener un encuentro sexual real.

De nuevo, la educación es la herramienta más importante que tenemos frente al grooming. En el caso de que ya se haya producido, se debe pedir ayuda y formular una denuncia, habiendo recogido los datos y pruebas que puedan incriminar al acosador. Es muy importante, por tanto, que si esto sucede el menor nos cuente con confianza qué le ha ocurrido para poder acabar con la situación de acoso.

6.3. Sexting

El sexting es otro tipo específico de ciberacoso que se produce entre personas de la misma edad, generalmente menores. Habitualmente ha habido en momentos previos algún tipo de relación afectiva, sexual o de amistad. Conlleva un riesgo muy alto de difusión de imágenes o mensajes en redes sociales, precisamente lo que facilita que la víctima, por miedo, ceda a la extorsión. Por lo general, las imágenes que se utilizan para el chantaje son de alto

contenido sexual o erótico. Las consecuencias tanto psicológicas como sociales pueden ser devastadoras para la persona que sufre el acoso y su entorno.

Hablar con ellos para que no caigan en el sexting es la mejor manera de evitar problemas futuros. Puede parecerles divertido en sus primeras relaciones con otra persona, pero deben comprender que no pueden controlar lo que el otro haga con el material que ellos mismos le han proporcionado, y más, si posteriormente acaba esa relación.

El grooming y el sexting son formas de acoso y chantaje sexual a través de la red.

6.4. Adicción

La adicción a las redes sociales supone una interferencia negativa en la vida cotidiana de la persona, llegando a perder la capacidad de mantener sus actividades académicas, laborales, deportivas o de ocio. La privación del uso de Internet puede causar síndrome de abstinencia, cambios conductuales y respuestas desadaptativas.

En el caso de los adolescentes, éstos comienzan a no prestar atención a los amigos en las interacciones cara a cara, baja su rendimiento académico y abandonan aficiones que solían practicar. Además, se pueden observar cambios en su personalidad, como estrés, agresividad o retraimiento.

Siguiendo a Echeburúa y Requesens (2012), Internet posee una serie de factores que fomentan su capacidad adictiva, destacando la facilidad de acceso, la disponibilidad, la falta de límites, pérdida de la noción del tiempo, sensación de desinhibición y/o anonimato y bajo coste económico.

Es importante distinguir cuándo se trata de una adicción y cuándo el uso masivo se puede deber a efectos de la novedad.

6.5. Contenidos ilícitos o inapropiados

Otro peligro del que los padres y tutores han de ser conscientes es el del fácil acceso a contenidos inapropiados, en el sentido amplio de la expresión. Se pueden encontrar con relativa facilidad links de portales dedicados a la pornografía, a la exaltación de conductas nocivas para la salud, como el consumo de drogas, la anorexia o la bulimia, o incluso enaltecimiento del terrorismo, el racismo o la violencia en cualquiera de sus vertientes.

Loa adultos deben promover un uso responsable, seguro y con contenidos apropiados para la edad de los menores, sin olvidar que aún no están plenamente formados y pueden ser fácilmente influenciados. La red posee un poder muy fuerte de atracción, y resulta muy complicado poder controlar todos los foros y webs con este tipo de contenidos nocivos.

6.6. Vulneración de derechos de otros

De igual manera, es necesario concienciar sobre la vulneración de los derechos de otros usuarios si se atenta contra su intimidad, se suceden amenazas, calumnias o injurias. En multitud de ocasiones, los menores no son conscientes de la gravedad de emitir algún comentario ofensivo contra otra persona, entrar en la cuenta de otro usuario suplantando su identidad, o colgando vídeos en los que se muestran agresiones o humillaciones hacia otra persona. Este tipo de actuaciones puede tener consecuencias legales y penales.

No todo se debe compartir. Un hecho importante en este sentido es que: “Se observa cómo durante el año 2014 se materializa un desplazamiento de la comunicación del entorno de las redes sociales al de la mensajería instantánea y en varios casos ya superan al uso de las redes sociales tradicionales. Un motivo de este movimiento es la búsqueda de una mayor privacidad. Ya que los usuarios se han dado cuenta de la necesidad de dar mayor importancia a la privacidad y no volcar de forma permanente toda su vida a la Red” (Telefónica 2015, p. 68).

Hay delitos penados que se producen a través de las redes sociales. Importa que los menores conozcan los límites de lo aceptable en la red.

7. Mecanismos de prevención

A pesar de que las redes sociales son controladas por sus gerentes y por la policía, no en todos los casos se puede detectar el acoso. A este respecto es muy importante la colaboración de otros usuarios que conozcan la situación y la denuncien. Algunas de las estrategias básicas de prevención dentro del hogar son:

7.1.- Conocer a los contactos

Resulta fundamental saber con quién se relacionan y el tipo de relación que mantienen los menores para poder detectar cuándo se producen agresiones físicas o verbales. Es muy probable que el menor que las sufre no hable de la situación hasta que se torne insostenible.

7.2.-Establecer normas de uso de las redes sociales

El ciberbullying puede tener muchas manifestaciones. Si enseñamos a nuestros hijos a no responder ante los insultos o provocaciones en la red para cortar la situación, a bloquear a los contactos que les hagan daño, o a no difundir imágenes o videos comprometidos será más fácil que las situaciones de ciberacoso no se agraven.

Todos los ciudadanos debemos denunciar las situaciones de ciberriesgo que detectemos.

7.3.-Configurar la privacidad

La privacidad es una forma de protección. Los menores deben saber poner límites de acceso a otras personas, de manera que dificulten a sus acosadores la continuidad de los ataques en sitios web.

7.4.-Protección de datos

Los menores nunca deben proporcionar datos personales en Internet para salvaguardar su identidad. En caso de ser necesario, deben hacerlo bajo la supervisión de un adulto. No sobreexponerse es la primera norma básica en la utilización segura de Internet.

Los padres juegan un papel fundamental en la prevención de las situaciones de riesgo. Existen múltiples herramientas para facilitar esta labor.

7.5.-Instalación de las herramientas de control parental

Es importante configurar las barreras que la informática ofrece para poner dificultades a los ciberdelincuentes.

7.6.- Ubicación de los dispositivos

Supervisar con quién y cómo se relacionan los menores en las redes es una estrategia básica para evitar que puedan suceder situaciones desagradables o comprometidas. Al colocar los dispositivos en zonas de paso y accesibles a todos dentro de la casa, hace más sencillo lograr este control.

7.7.- Evitar instalar webcam

Algunos ordenadores traen directamente de fábrica las webcams, pero otros no. Se puede tanto evitar la instalación de aquellas, como bloquear su uso mediante programas informáticos y herramientas de control parental que se encuentran en Internet.

7.8.- No proporcionar imágenes comprometidas

Los adolescentes deben ser conscientes de que esas fotos que mandan sin maldad pueden acabar en manos de personas que sí llevan malas intenciones. Es importantísimo concienciarles de que no deben hacerse fotografías comprometidas porque se ponen en peligro sin querer. No siempre las personas que hay detrás de los perfiles son quienes dicen ser, y al hacerse con este material pueden comenzar las presiones, los chantajes y las amenazas.

7.9.- Revisar su presencia en las redes

Normalmente lo que hacemos en Internet deja huella. Colgar determinadas fotos puede tener repercusiones en el futuro, por lo que se debe insistir en la exposición responsable de la propia imagen. Si no se tiene bien configurada la privacidad, cualquier persona puede acceder a los contenidos que tengan en la misma. Es importante hablarles de esto, para que sean conscientes de que deben protegerse.

7. 10.- Limitar el uso del móvil y establecer normas de uso del mismo

*Las normas
y límites
respecto a la
utilización de
los dispositivos
electrónicos
ayudan a
los propios
menores a
autorregular su
conducta
en la Red*

Al igual que en otros temas, debemos ser claros en qué pueden y qué no pueden hacer con su móvil. Debemos conocer las claves de desbloqueo, por si en un momento dado fuera necesario ver las fotografías que envían y reciben, siempre partiendo de compromisos de confianza mutua.

Establecer tiempos para utilizarlo es fundamental, y deben respetarlas. Por la noche no deben dormir con el teléfono al lado. Así evitarán, por un lado provocaciones, y por otro, interrupciones en el sueño.

7. 11.- Fomentar alternativas de ocio

Cuando los adolescentes tienen otros intereses no sienten tanta necesidad de estar conectados continuamente. Es importante promover esos intereses e invertir tiempo en realizar actividades con ellos.

7.12.- Mostrar una actitud de interés hacia Internet y las redes sociales

Los adolescentes suelen ser rebeldes, por lo que un rechazo o exceso de preocupación hacia su utilización puede entenderse como una provocación para utilizarlas. Por tanto, es indicado compartir experiencias con ellos en el uso de las redes.

7.13.- Conocer las plataformas web en las que se conectan

En Internet podemos encontrar todo tipo de contenidos. Con frecuencia las plataformas que generan más adicción son los juegos online. Debemos estar atentos a si los contenidos que leen en la web son apropiados para su edad.

Los adultos debemos reflexionar sobre los contenidos que se distribuyen de manera abierta en Internet.

8. Reflexiones de carácter ético

Internet se ha convertido en los últimos años en un nuevo espacio de interacción social, con la peculiaridad de que no existen límites ni fronteras para la relación entre las personas. Precisamente esta apertura es la que ha favorecido su implantación masiva en nuestras sociedades, sin restricciones de edad.

Como afirmamos anteriormente, para las nuevas generaciones, los nativos digitales, resultaría muy complejo vivir en un mundo sin posibilidades digitales, ya que ellos han nacido en una época marcada por las nuevas tecnologías. Internet es para ellos la manera natural de buscar información, resolver gestiones o relacionarse con los otros. Incluso para muchos de nosotros, como adultos, y en especial para las empresas, resultaría sumamente complicado desenvolverse sin la posibilidad de mandar un email, contactar con otros, tener bases de datos online o anunciarse en páginas web.

La infinidad de usos que damos a Internet y a las redes sociales implica necesariamente una regulación en su utilización, que no siempre es tan evidente. Internet y las nuevas tecnologías tienen connotaciones educativas directas y suponen la apertura a un mundo nuevo de posibilidades (Vílchez, 2016). Sin embargo, hemos comentado en un punto anterior los riesgos que se asocian a la utilización de las redes sociales y, como trasfondo, encontramos que en la base de los mismos se encuentra el desconocimiento y la falta de unos criterios éticos

Internet supone un escenario de socialización y, por tanto, de educación para la sociedad en su conjunto.

que regulen el comportamiento y la conducta que se debe desarrollar para un uso seguro y positivo de las mismas.

Obviamente, por las características que presenta Internet, resulta extremadamente complejo realizar un control exhaustivo de cada persona que hace uso de las redes sociales, pero sí es importante que seamos conscientes de que la educación en valores éticos es algo que atañe a la sociedad en su conjunto. Cada uno de nosotros tiene responsabilidad en su justa medida, ya que las interacciones con los demás son continuas. Debemos ser conscientes del tipo de mensajes que compartimos en las redes sociales, ya que es fácil caer en la reproducción y redistribución de los mismos de manera no crítica. Un ejemplo lo encontramos en los frecuentes bulos en cadena que se producen en redes sociales como pueden ser Facebook o WhatsApp. Otro ejemplo lo vemos en los grupos que surgen y hacen comentarios ofensivos hacia determinados perfiles profesionales, como docentes o agentes del orden. Los adultos debemos ser responsables y conscientes de las repercusiones que pueden tener nuestros actos en internet, puesto que somos los referentes y modelos para las generaciones más jóvenes. No se debe obviar la importancia que implica ser modelos y referentes para las siguientes generaciones. La ejemplaridad es un imperativo ético. Para ello es fundamental no perder de vista el valor que cada persona tiene y cómo cada uno de nosotros podemos influir en quienes nos rodean. Partimos así de la idea del valor de la persona como

centro que aporta sentido y significado a la educación ética, tan necesaria en nuestra vida cotidiana.

Los medios de comunicación deben asumir una responsabilidad mayor en cuanto que son canales de difusión que condicionan la regulación de las conductas en otros contextos sociales, como Internet. Es indudable el poder de influencia que los mass media ejercen sobre la sociedad, por lo que deben ser los primeros ejemplificadores de conductas éticas y respetuosas hacia los demás. En ocasiones encontramos que un mal tratamiento de la información, con la excesiva emisión de imágenes nocivas, o que atentan contra la integridad de las personas, promoviendo así la falsa percepción de impunidad hacia la difusión de este tipo de contenidos. Si las propias cadenas de televisión, por citar un canal de información conocido, emiten imágenes de agresiones a menores o se hacen eco de casos de bullying difundiendo las mismas, el ejemplo para los menores puede ser nefasto. A pesar de que la intención pueda ser buena, el efecto logrado es el contrario. También en este caso hablamos de la ética como exigencia primordial para la buena educación del conjunto de la ciudadanía. Debemos ser conscientes de la repercusión real de los contenidos que se difunden en los medios, ya que, aunque no sea con una intención negativa, en ocasiones la mala gestión de la información puede suponer un elemento falto de exigencia moral y deseducador. Por este motivo, el pensamiento crítico juega un papel esencial en las decisiones más cotidianas que podamos tomar cada día, por no hablar de situaciones de mayor trascendencia. Como mencionábamos

La ejemplaridad de los adultos en la utilización de las redes sociales favorece el uso responsable de los menores.

*Son necesarias
nuevas
formas de
educación para
llegar a las
generaciones
de nativos
digitales.*

anteriormente, cada uno de nosotros educamos y somos educados a lo largo de nuestra vida en un ciclo constante. Por todos estos motivos se impone una nueva forma de enseñar y educar a los menores para que sean capaces de interpretar correctamente toda la información que les llega a través de Internet, para lo que necesitarán pensamiento lógico, inteligencia social, emocional y moral (Vílchez, 2016).

Desde los centros educativos se están generando iniciativas y enfoques didácticos para fomentar el uso racional y positivo de Internet y las redes sociales entre los menores, con la participación de las Administraciones e instituciones como la Policía o la Guardia Civil. Estas campañas están dando resultados muy positivos de concienciación sobre la ética necesaria para relacionarse en Internet, si bien el trabajo ha de ser conjunto y continuado por las familias en los hogares. De esta manera, es fundamental que la educación digital comience cuando los niños son pequeños para lograr un mayor calado del mensaje y la implicación de padres o adultos referentes sea mucho mayor que en la actualidad. En ocasiones encontramos que los propios padres admiten no involucrarse en esta parte de la educación por desconocimiento de las herramientas informáticas básicas, pero esto no ha de ser una excusa. Cada vez más se promueven cursos de formación en redes sociales, y en seguridad digital en sentido amplio, además de disponer de herramientas de control parental de fácil acceso y configuración. Como venimos diciendo, las redes sociales son la nueva realidad social de los menores, por lo que

es imprescindible que en este contexto también se les eduque en pautas y normas de conducta basadas en valores tales como el respeto, la tolerancia o la solidaridad, al igual que se hace para sus relaciones cara a cara. No debemos olvidar que el ordenador puede generar una falsa sensación de anonimato o impunidad frente a los actos que se cometan, por lo que la desconexión moral se puede dar con mayor facilidad que en otro tipo de situaciones de interacción. De esta manera, la consolidación de hábitos seguros en los diferentes contextos de relación de los menores debe entenderse como una virtud y una prioridad fundamental que favorecerá el buen desarrollo y la adaptación a la sociedad en todos sus niveles.

Por tanto, la responsabilidad de una educación ética en el manejo de las redes sociales e Internet debe ser compartida por toda la sociedad en su conjunto, partiendo del ejemplo de los adultos, y fomentando la mayor implicación de las personas que son referentes para los menores, como profesores y, muy especialmente, familias.

Una educación ética y moral en los ámbitos sociales es un factor clave para prevenir los riesgos potenciales en la utilización de Internet.

Referencias

- Echeburúa, E. y Requesens, A. (2012). *Adicción a las redes sociales y nuevas tecnologías en niños y adolescentes*. Madrid: Pirámide.
- Fundación Telefónica y Fundación Encuentro (2014). *La sociedad de la información en España 2013*. Madrid: Ariel.
- Fundación Telefónica y Fundación Encuentro (2015). *La sociedad de la información en España 2014*. Madrid: Ariel.
- Kruger, K. (2006). El concepto de sociedad del conocimiento. *Revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, vol. 11, n° 683
- Martín, M. (2015). *Aspectos psicosociales de los adolescentes actuales. Influencia del uso de las redes sociales. (Tesis doctoral)*. Madrid: Universidad Complutense.
- Orihuela, J.L. (2008). Internet: la hora de las redes sociales. *Nueva revista de política, cultura y arte*, 119.
- PantallasAmigas.net (2013). *Riesgos de las redes sociales*. Recuperado de <http://www.pantallasamigas.net/>
- Pérez, J. y Gardey, A. (2010). Definición de búsqueda. Recuperado el 22 de noviembre de 2017 de <http://definicion.de/busqueda/>
- Prensky, M. (2010). *Teaching digital natives*. NY: Corwin Press.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo. (2013). Informe sobre desarrollo humano. Nueva York: PNUD
- Urra, J. (2011). *Mi hijo y las nuevas tecnologías*. Madrid: Pirámide
- Vílchez, L.F. (2016). *Inteligencia moral. Perspectivas*. Madrid: PPC

Margarita Martín Martín

Doctora en Psicología evolutiva y de la educación por la Universidad Complutense de Madrid. Licenciada en psicología y psicopedagogía. Trabaja como profesora e investigadora en la Universidad Complutense de Madrid, donde además participa en varios proyectos de investigación, y colabora con otras universidades privadas. Sus líneas principales de investigación son la inteligencia emocional y moral, la formación del profesorado y el desarrollo socioemocional de los menores en relación al uso de Internet y las redes sociales. Ha publicado artículos, libros y participado en congresos internacionales sobre dichas temáticas. Posee amplia experiencia en la intervención social con menores en riesgo de exclusión social y en intervención educativa con menores que presentan necesidades educativas especiales de diversa índole.

Otros números de Cuadernos de ética en clave cotidiana:

Nº 9: “Ética y vida: La bioética”. Rafael Junquera Estefani y Ana María Marcos del Cano

Nº 8: “Los agentes de la Cooperación Internacional al Desarrollo. Una mirada ética” Patricia Rodríguez González

Nº 7: “Videojuegos, gamificación y reflexiones éticas” Margarita Martín Martín y Luis Fernando Vilchez Martín

Nº 6: “Función Social de la empresa: Una propuesta de evaluación ética”. Elisa Marco Crespo y Enrique Lluch Frechina

Nº 5: “Ética del Cuidado y Mayores. Los cuidados a las personas mayores desde un horizonte ético y en la búsqueda de la calidad de vida”. Rosario Paniagua Fernández

Nº 4: “Introducción a la Ética Familiar” Victor Chacón, CSsR

Nº 3: “Interpelación Ética de las mujeres que ejercen la prostitución” M^a Luisa del Pozo

Nº 2: “Ética y Escuela” Juan José Medina Rodríguez y M^a Isabel Rodríguez Peralta

Nº 1: “Bases éticas para la mejora de nuestra organización económica y política” Enrique Lluch Frechina y Rafael S. Hernández.

Nº 0: “El Don que Transforma, una mirada moral desde el carisma redentorista”. Carlos Sánchez de la Cruz.

Puedes descargarlos en la página web: <http://funderetica.org/cuadernos/>

Puedes comprarlos en la página web: <https://pseditorial.com/>

ética

cuadernos de
ética
en clave cotidiana



* Editorial Perpetuo Socorro
Covarrubias, 19. 28010 Madrid

C/ Félix Boix, 13 28036 Madrid
fundraising@funderetica.org
www.funderetica.org